- *Madre Teresa de Calcuta fue declarada Santa.* Artículo en C-FAM. (3 de septiembre de 2016)

La heroína pro-vida Madre Teresa fue declarada Santa

By Stefano Gennarini, J.D. | September 3, 2016

NUEVA YORK, 2 de septiembre (C- Fam) La Madre Teresa fue declarada santa el domingo pasado en una ceremonia especial celebrada por el Papa Francisco en el Vaticano. La heroína pro-vida hábilmente explotó su status de celebridad para impulsar la causa pro-vida internacionalmente, como nadie lo había hecho antes.

La albanesa de un metro veinte nunca tuvo miedo de decir la verdad enfrentando al poder, incluso cuando hacía sentir incómodos a los poderosos, y nunca buscó obtener el favor de éstos. Envuelta en su icónico sari blanco, viajó alrededor del globo condenando el aborto incluso cuando hacerlo era inconveniente o no bienvenido.

Una vez almorzando en la Casa Blanca, la Primera Dama Hillary Clinton presuntamente preguntó a la Madre Teresa porque América no había elegido aún a una mujer como presidente.
"Probablemente haya sido abortada", le respondió la Madre Teresa.
Durante su discurso de aceptación del Premio Nóbel de la Paz de 1979, la Madre Teresa por primera vez popularizó su distintiva característica de condenar el aborto.
"El más grande destructor de la paz es hoy el llanto de los inocentes niños no nacidos" le dijo a una muchedumbre de nobles, políticos y celebridades. Luego de un momento de silencio funesto, la Madre Teresa continuó.

"Porque si una madre puede asesinar a su propio hijo en su propio vientre, ¿que nos queda a ti y a mí? Matarnos entre nosotros."

"Hoy miles de niños no nacidos están siendo matados, pero nosotros no decimos nada."

Luego alzó la voz con alarma.

“Para mí, las naciones que han legalizado el aborto, son las naciones más pobres. ¡Tienen miedo del pequeño! ¡Tienen miedo del niño no nacido! Y los niños deben morir. ¡Porque no quieren alimentar un niño más! ¡Porque no quieren educar a un niño más! Los niños deben morir.”

Concluyó sus declaraciones acerca del aborto con una súplica.

“Hagamos una enérgica resolución. Vamos a salvar a cada pequeño. A cada niño no nacido. Denles la chance de nacer.”

Su súplica no fue escuchada, y ella continuó hablando por los niños no nacidos imperturbablemente.

En 1985 fue una invitada especial por el 40º aniversario de la fundación de Naciones Unidas durante el ápice de la Guerra Fría.
“Todos queremos paz, y tenemos miedo de las armas nucleares y de esta nueva enfermedad [HIV/AIDS]. Pero no tenemos miedo de matar niños inocentes, esos pequeños niños no nacidos, que fueron creados para el mismo propósito: amar a Dios, y amarte a ti y a mí.”

En 1994, en el Desayuno de Oración Nacional, sorprendió a Bill y Hillary Clinton con tenaces declaraciones contra el aborto al sentarse ellos cerca de ella. Llamó al aborto “una guerra contra los niños, una matanza directa de los niños inocentes, un asesinato por la madre misma.”
“Cualquier país que acepte el aborto no está enseñando a su pueblo a amar, sino a usar cualquier tipo de violencia para conseguir lo que deseen. Y es por esto que el más grande destructor del amor y la paz es el aborto” afirmó. El Presidente y la Primera Dama se quedaron sentados en silencio, mientras el resto del público prorrumpía en una ovación de pie.

La Madre Teresa también desafió a aquellos con visiones estrechas del feminismo, así sucedió cuando dijo que la maternidad era “el regalo de Dios a las mujeres” y que el aborto lo destruía.
“Aquellos que quieren hacer a la mujer y al hombre iguales están a favor del aborto” declaró en un mensaje a la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing de 1995.